

Cartas al director

Tira un jamón

Hace unos días quedé horrorizada al ver que a través de uno los canales privados de televisión, volvía a la carga el repelente monigote de la Quina San Clemente, al que llaman "Kinito".

Si bien en esta ocasión no se recomienda directamente a las madres que ofrezcan este vino dulce a sus inocentes vástagos para que crezcan sanos y rollizos, la imagen del infame muñeco es la de siempre: un tierno infante rebosante de salud y alegría por los cuatro costados; y el slogan que repite, el mismo: "Da unas ganas de comerrrr...". Así, el mensaje se renueva.

Atravesando la noche de los tiempos, esta bebida alcohólica vuelve a erigirse en solución ideal para niños inapetentes y debilu-chos, cuyas mamás quisieran ver convertidos en fortachones deportistas o castigadores de patio de colegio.

Una vez más, como en tiempos más oscuros, nuestra sociedad demuestra tener medios insuficientes de protección frente a un ataque tan frontal y directo contra la salud y el bienes-

tar de nuestros menores.

M.^a José Ferrer Ferrer
Médico

Distinguido Sr. Bogani:

Me ha llamado poderosamente la atención la abundancia de noticias aparecidas en la prensa diaria y que relacionan el consumo de alcohol con situaciones de violencia.

Estoy completamente seguro que sólo una mínima parte de esa violencia trasciende a los medios de comunicación, y que nada sabemos de las agresiones domésticas y cotidianas.

A título de ejemplo, y para no resultar pesado, sólo entresaco unas pocas noticias recientes:

1) "Un bebé fallece por una imprudencia de su madre". El bebé tenía dos meses y medio y, al parecer, el padre es aficionado al alcohol y la madre padece problemas mentales.

2) "La Audiencia de Valencia condena a tres años de prisión a un hombre por violar a su propia esposa".

El inculpado llevaba un año separado de su mujer, teniendo por origen la excesiva afición a la bebida. Tras tomar varias bebidas alcohólicas, mientras seguía bebiendo cerveza y discutiendo con ella y des-

pués de anunciarle que se iba a enterar de lo que es un hombre, la forzó.

3) "Un hombre golpea varias veces con un hacha a su esposa en un pueblo de Extremadura". Según los vecinos, el agresor era alcohólico.

4) "Un hombre, en estado ebrio, acusó a un joven de Gandía de haberle robado 3.500 pesetas y unos zapatos". El joven estuvo seis meses preso por el testimonio infundado del alcohólico.

No es mi propósito realizar una crónica negra y exhaustiva, pero creo que no estaría de más efectuar un estudio sociológico de la relación existente entre la violencia y el alcohol, bien a través del análisis de los pacientes atendidos (por supuesto, manteniendo el anonimato), o bien en los juzgados, o un seguimiento de noticias periodísticas o cualquier otro procedimiento científico que ustedes consideren fiable y con rigor.

Les quedo muy agradecido,

Javier Mocholí